

"Recuerdos" que siguen actuales

Cien años después de su publicación en el diario santiaguino "La Epoca", vuelven estos "Recuerdos del pasado" (1814-1860), uno de los escasos libros chilenos del siglo XIX que traspasó su tiempo y que aún hoy sigue siendo una obra maestra en cuanto a reproducir hechos notables de los que el mismo autor fue testigo e intérprete. Vicente Pérez Rosales, que los escribió sin mayores pretensiones en un estilo robusto y ágil, quiso simplemente evocar los muchos acontecimientos en los que le correspondió participar, como el proceso independentista y de consolidación de la República, la aventura del oro en California y su papel como agente colonizador de las provincias del sur. Nieto de don Juan Enrique Rosales, miembro de la Primera Junta de Gobierno, tuvo una vida agitada y aventurera que incluyó numerosos trabajos y oficios. Tildado de "incorregible" en la escuela, inventor -según sus propias palabras- de la "cimarra", antes de cumplir los 15 años ya había dado tres veces la vuelta al Cabo de Hornos y luego anduvo por Europa y hasta por las Malvinas, antes que Darwin. Su intuición le hizo decir entonces:

"La existencia de animales domésticos en islas tan poco frecuentadas proviene de las muchas intenciones hechas por algunas naciones para adueñarse de ellas, alegando derechos que ninguna parece tener perfectos y claros".

"Mas, como los españoles tuviesen en América tanto y tan bueno que aprovechar, para cometer la simpleza de mallarator brazos y ri-

quezas sólo por el gusto de conservar lo que en aquel entonces nada valía, no tardaron en abandonar la colonia, cuyos restos notamos en nuestras correrías por las islas. Ya sabemos cuáles fueron las pretensiones argentinas el dominio de las Malvinas después de la lucha de la independencia, como sabemos también el caso que hicieron de ellas los ingleses, quienes, a pesar de las protestas de la República, tomaron posesión definitiva de las islas cuestionadas en 1833".

Los capítulos más vivenciales, sin embargo se refieren a sus andanzas por tierras de California, resumidas antes de que vieran la luz los "Recuerdos" en sus estudios "Algo sobre California" (1850) y "Un viaje a California" (1878). Por allá anduvo, medio muerto de hambre en ocasiones, oficiándole de todo para regresar sin un centavo en los bolsillos:

"Fuimos por lana y volvimos, como tantos otros, esquilados; pero satisfechos porque no se abandonó la brecha, sino después de haber quemado el último cartucho".

Sus memorias, en esta parte, adquieren un carácter novelesco y poseen la virtud de dar a conocer un mundo en toda su dimensión subhumana, sin recurrir a tintes trágicos y sin necesidad de presentarse como víctima. Por el contrario, Pérez Rosales se ríe de sus propias desventuras y las toma con el humor que le fue tan típico.

A su regreso a Chile y, de la noche a la mañana, como todo lo que le sucedió, fue nombrado agente de colonización en Valdivia y para allí

706190.
embalgó en años en que para convertirse en propietario bastaba con buscar "al cacique más inmediato y embriagarlo". La región era entonces una enorme selva espesa e impenetrable, pero Pérez Rosales no tuvo empucho para pagarle a un indio -Pichi-Juan- la suma de treinta pagas, que equivalían a treinta pesos fuertes, para que incendiara los bosques que mediaban entre Chanchán y la cordillera. Con la misma soltura cuenta en el capítulo VIII que falsificó licores colocando a los botellas etiquetas extranjeras y en la puerta de su despacho un pomposo anuncio: importación directa.

Este hombre increíble, longevo y afortunado, fue también Intendente de Concepción, entre los años 1859 y 1863, sucediéndole en el cargo Aníbal Pinto Garmendía. Por desgracia, los "Recuerdos" no incluyen su paso por nuestra ciudad, aunque alude al reencuentro que tuvo aquí con Matías Cousiño, al que conoció pobre y regaló un par de pantalones de ante. También, y para confirmar aquellos de que nuestro país abre los brazos a los extraños y los cierra para sus hijos, deja caer algunas hieles sobre Domingo Faustino Sarmiento, al que Chile recibió con generosidad y que al ser nombrado presidente de Argentina se olvidó de aquellos favores.

Necesaria, entonces, la redición de estos "Recuerdos" por la revista "Ercilla", tan llena de patria por todos los poros.

Pacián Martínez E.

al Sur, Concepción, 17-IV-1983 p. 3.

"Recuerdos" que siguen actuales [artículo] Pacián Martínez E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez, Pacián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Recuerdos" que siguen actuales [artículo] Pacián Martínez E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile